



Marta Bàrbara Asociación *Punt de Referència* España

La Asociación Punt de Referència realiza un acompañamiento a los menores a través de una red de voluntarios que les apoyan en las acciones cotidianas y les ofrecen la posibilidad de alojarles en sus casas.

El motivo de mi participación es explicar el proyecto que estamos llevando a cabo en Barcelona desde la Asociación **Punt de Referència**, que es el acompañamiento a jóvenes ex-tutelado en general; no nos centramos, solamente, en jóvenes inmigrantes.

En primer lugar, puntualizar dos cosas:

La primera, la innovación que aporta la asociación al conjunto de recursos. Desde nuestra asociación lo que intentamos es utilizar a los ciudadanos de base como personas voluntarias que se impliquen en los procesos educativos de los jóvenes que han salido de una situación de tutela. Obviamente, coordinados, supervisados y asesorados por un equipo profesional que está detrás, pero es desde la propia red social de base que se permite una implicación directa de las personas dedicadas a la plena integración de los jóvenes a nuestra sociedad. En segundo lugar, quería contextualizar qué tipo de jóvenes nos llegan a nuestra asociación.

Los que proceden de otros países son jóvenes que tienen sus familias, que han estado bien vinculados en su espacio familiar, que vienen de zonas rurales y urbanas y que no se pueden catalogar como jóvenes de calle, ni en el propio país ni en el país de acogida. En general, cuando llegan sí que pasan un periodo en la calle, pero es un tiempo muy reducido.

Para ubicarnos un poco, *Punt de Referència* forma parte de la Federación de Entidades con Pisos Asistidos que procura una vivienda a los jóvenes de 18 años y participa en el Plan para Mayores de 18 años de la Dirección General de Atención a la Infancia y Adolescencia de la *Generalitat de Catalunya*, la cual nos deriva casos. Además, hace un año que hemos entrado a participar en la red europea ENCUMO que también está trabajando con nuestros mismos objetivos. Aunque en España ésta es una experiencia muy nueva, esto se está llevando a cabo desde hace años en muchos países de Europa y EE.UU.

Como asociación, trabajamos a partir de dos programas de acción principal, en los que los jóvenes entran también voluntariamente.



El programa de *Referentes*

Es el primero que se puso en marcha, y prepara voluntarios para que en su tiempo libre puedan hacer un acompañamiento externo a los jóvenes. La intención es que se establezca una relación y un vínculo entre estas dos personas para acciones cotidianas: acompañamiento médico, apoyo en la búsqueda de trabajo o vivienda, apoyo emocional, apoyo en la gestión propia del tiempo libre, etc.

Estos voluntarios cuentan con el apoyo profesional del equipo técnico de la entidad, que les forma y que acerca la realidad de los jóvenes a los voluntarios puesto que realmente estos son personas que están fuera del marco profesional de atención social. Son personas que pertenecen a otros sectores profesionales pero que tienen ese compromiso con la sociedad que los rodea, y por este motivo valoramos importante este aprendizaje.

Los destinatarios en este programa son todos los jóvenes ex-tutelados, a partir de los 16 años. Esta edad se establece para garantizar una cierta estabilidad en todo este proceso de cambio que se produce al cumplir la mayoría de edad y que para los jóvenes es percibida como una ambigüedad, un salto al vacío. Esta persona voluntaria ayuda a entender todo este proceso que al joven le depasa.

El programa *Acoge*

Fue una experiencia piloto que se inició en 2002 y el objetivo era buscar familias catalanas que pudieran ofrecer a estos jóvenes la posibilidad de ser acogidos en sus casas durante 6 meses –ahora se ha ampliado a 8 meses– para ayudarlos en su proceso hacia la autonomía y poder desarrollar el proyecto migratorio que ellos tenían.

Así como el programa anterior está destinado a aquellos jóvenes que lo solicitan, este programa, en cambio, tiene una serie de requisitos para los jóvenes y las familias.

De cara a los jóvenes, es un programa dirigido a:

- jóvenes inmigrantes con permiso de residencia y trabajo
- mayores de 18 años
- trabajando o con un proceso de inserción laboral descrito
- con una trayectoria sin conflictos significativos ni trayectoria penal anterior.

Se requiere una situación más avanzada porque, realmente, cuando se van de la familia tienen que poder sobrevivir ellos solos y que su autonomía se desenvuelva con garantías de éxito.

De cara a las familias, buscábamos familias en una situación de estabilidad económica, laboral, etc., porque desde la tranquilidad de la familia se podía atender a las necesidades del joven; unas familias que fueran capaces de empatizar con las dificultades de los jóvenes y poder entender el proyecto migratorio de estos.

Desde la asociación, no solamente se planteaba el modelo tradicional de familia, de una pareja con hijos, como perfil; también se incluyeron otros prototipos de familia, reflejo de la sociedad, como personas que viven solas, sin hijos, etc. Nos interesaba estar abiertos ya que no todos los jóvenes se sienten cómodos en el mismo tipo de familia.



Respecto al grupo de jóvenes que hemos atendido en ambos programas, un 80 % son de origen extranjero, y de estos, el 60 % de Marruecos.

Tabla 8/1. La procedencia de los menores atendidos

Procedencia	Nº jóvenes	porcentaje
Magreb:	20	68,9%
Europa del Este	1	3.4%
Estado español	5	17.2%
Cáucaso	1	3.4%
África Subsahariana	2	6.9 %

Fuente: Associació Punt de Referència - 2003

Es interesante destacar que los jóvenes que participan en este programa son aquellos con menos red social, razón por la cual son los más interesados en crear un poco de red, no sólo desde el marco institucional sino desde la sociedad que los está recibiendo.

Cabe destacar que, de todos los jóvenes, sólo el 10 % son chicas y el resto son chicos.

Cuando llegan a la asociación, aunque a veces es difícil hacerles verbalizar lo que les preocupa más allá de la vivienda, el trabajo y los papeles, nos damos cuenta de que tienen las siguientes dificultades:

- En la competencia lingüística: no sólo para ir a trabajar o comunicarse cuando van al médico, sino el uso del lenguaje como una herramienta de comunicación, para poder expresar sus sentimientos, sus preocupaciones y conversar con amigos.
- En el ámbito laboral
- Al contactar con personas de la sociedad receptora fuera del marco institucional. Ellos se reúnen con su grupo de iguales, procedentes del centro, y su contacto con las personas de la sociedad receptora se limita al personal del centro.
- Al acceder a los diferentes recursos normalizados: vivienda, servicios sanitarios, etc. Para ellos, acceder a estos servicios es doblemente difícil porque tampoco conocen los códigos de cómo enfrentarse a buscar una vivienda, cómo hacer reaccionar al empresario que te está ofreciendo un trabajo, etc.
- Diferencias entre la cultura de origen y la receptora
- Mantenimiento de la relación con la familia. No por la falta de contacto, sino por la presión que ejerce esta familia para que ellos tengan éxito en su proyecto migratorio, la familia les recuerda constantemente el por qué han venido a España.
- La necesidad de inmediatez. Cuando a los chicos se les dice “hay que esperar” muchas veces se cansan de esta espera pues ellos vienen aquí con un proyecto muy claro y tienen a 9 personas de su familia por alimentar.
- Realización de su propio proyecto migratorio a corto plazo.



Las demandas de los jóvenes

- Apoyo en sus acciones cotidianas: búsqueda de trabajo, contención en las quejas, vivienda, actividades extra-laborales, etc.
- Conocer personas adultas diferentes del circuito propio de institucionalización.
- Intercambio cultural a través de costumbres, hábitos y tradiciones: muchas veces estos jóvenes están interesados en conocer como hacemos las cosas aquí y huir, un poco, del grupo de iguales de su país de origen; primero, porque ya lo conocen y, segundo, porque, a veces, les acarrea problemas, como el típico caso de las Ramblas de Barcelona donde ahí se confunden todos, el que roba los bolsos con el que vuelve del trabajo a las 3 de la madrugada.
- Aprendizaje lingüístico del catalán y castellano: están muy interesados en hablar estas lenguas y compartir sus espacios de tiempo libre
- Compartir los espacios de tiempo libre: cuando tienen resueltos sus tres pilares básicos, papeles, trabajo y vivienda, su única actividad al terminar el trabajo es quedarse delante del televisor o salir a las Ramblas a pasear. El voluntario puede ofrecer alternativas constructivas a ese tiempo libre, potenciando sus habilidades y sus intereses.
- Alguien con quien poder compartir los sentimientos y emociones, que no sea un educador/a

Para finalizar, desde nuestra asociación se valora mucho el por qué de este acompañamiento; si realmente es importante que las personas tengamos alguien con quien contar, como indica el nombre de la asociación, con un punto de referencia. Que eso no significa que estos jóvenes dependan de estos voluntarios ni de la asociación sino al contrario, luchamos para que tengan autonomía, que sean independientes pero con apoyo. Por consiguiente, la importancia de ese acompañamiento personal significa:

- Vincularse a las personas es vincularse al territorio, y es sentirse aceptado y parte de la comunidad.
- Sentir que alguien está por ti y te guía en tu autonomía te da seguridad para tirar adelante, fomenta la confianza hacia uno mismo y hacia los demás.
- Disponer de una red social te permite integrar las pautas de funcionamiento *normalizadas*, aprender a desarrollarse en el medio social.
- Sentir el apoyo de las personas repercute en el autoestima
- Disponer de personas referentes es importante para el crecimiento personal, facilita el aprendizaje de experiencias de otros y despierta el sentido crítico.

En definitiva, se procura generar una red social de base comprometida a través de los voluntarios, que permita romper con estereotipos y dar a conocer la problemática del joven a su entorno social más próximo y que la preocupación de los jóvenes ex-tutelados no sea una preocupación únicamente de los profesionales que trabajan con ellos sino que se convierta en un compromiso social, puesto que, en el fondo, estos chicos serán el motor de cambio de cara al futuro.